

EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL CIUDADANO EN LAS ELECCIONES PARA GOBERNADOR POSTERIORES AL 2 DE JULIO DE 2006: LOS CASOS DE CHIAPAS, TABASCO Y YUCATÁN

Ricardo de la Peña

Resumen

Este trabajo analiza resultados de encuestas previas y simultáneas con elecciones para gobernador realizadas posteriormente a las federales de julio de 2006 y compara los resultados de estas elecciones con los datos referidos tanto a la elección similar previa como a la presidencial anterior. Concluye que los resultados observados responden primordialmente a una lógica local y no al peso relativo que tienen los partidos en las elecciones federales.

Abstract

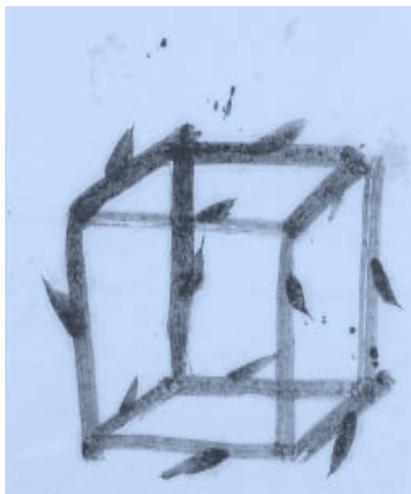
This paper analyzes some results of previous and simultaneous elections polls for Governor subsequent to the July 2006 federal and compares the results of these elections with the data relating to the election similar and to the previous presidential election. Concluded that the observed results correspond to a logic primarily local and not to the relative weight that the parties have on the federal elections.

Palabras clave:

Encuestas, elecciones, federal, locales, gobernador, presidencial, 2006, 2007.

En los meses posteriores a la realización de los comicios federales de 2006 se celebraron elecciones para gobernador en diversas entidades del país: Chiapas, en agosto de 2006; Tabasco, en octubre de ese mismo año; Yucatán, en mayo del año siguiente.

Una visión apuntaría que los resultados esperables para esos comicios tendrían proximidad con las distribuciones de



votación observadas apenas unos meses antes en los procesos federales. Pero otra perspectiva señalaría a que sus resultados pudieran ser distantes, dado que responderían a pesos y presencias reales de partidos en cada entidad y no a lógicas producto de una competencia a escala nacional.

Para cada una de estas elecciones, la firma encuestadora *GEA-ISA*¹ tuvo la oportunidad de contar con series de ejercicios de medición por encuesta, que en todos los casos incluyeron dos encuestas previas, una de salida y un conteo rápido. En todos los casos, el patrocinio de los estudios corrió por cuenta de partidos políticos, no siempre los que resultaron ganadores de los comicios y todos ellos distintos, cubriéndose con ello en el financiamiento de los estudios el espectro completo de las principales fuerzas políticas del país: el PRD y su coalición para Chiapas, el PRI en el caso de Tabasco y el PAN en el de Yucatán.²

En el caso de Chiapas (gráfica 1),³ la serie de mediciones muestra un vertiginoso crecimiento del voto a favor del PRI, que gana 17 puntos en las últimas semanas, en detrimento no de la Coalición por el Bien de Todos que acabaría ganando la elección por un estrecho margen, sino sobre todo

¹ Firma bajo la que se presentan productos de investigación realizados de manera conjunta por *GEA Grupo de Economistas y Asociados, SC* e *Investigaciones Sociales Aplicadas, SC (ISA)*.

² Los datos de estos estudios son:

GEA-ISA para la *Coalición por el Bien de Todos*, Primera encuesta previa a la elección de Gobernador de Chiapas, 5-10 de agosto de 2006, 1400 casos.

GEA-ISA para la *Coalición por el Bien de Todos*, Segunda encuesta previa a la elección de Gobernador de Chiapas, 13-15 de agosto de 2006, 1400 casos.

GEA-ISA para la *Coalición por el Bien de Todos*, Encuesta de salida para la elección de Gobernador de Chiapas, 20 de agosto de 2006, 4819 casos.

GEA-ISA para la *Coalición por el Bien de Todos*, Conteo rápido de la elección de Gobernador de Chiapas, 20 de agosto de 2006, 128 casillas.

GEA-ISA para el *Partido Revolucionario Institucional*, Primera encuesta previa a la elección de Gobernador de Tabasco, 1-3 de septiembre de 2006, 1200 casos.

GEA-ISA para el *Partido Revolucionario Institucional*, Segunda encuesta previa a la elección de Gobernador de Tabasco, 30 de septiembre-2 de octubre de 2006, 1200 casos.

GEA-ISA para el *Partido Revolucionario Institucional*, Encuesta de salida para la elección de Gobernador de Tabasco, 15 de octubre de 2006, 3158 casos.

GEA-ISA para el *Partido Revolucionario Institucional*, Conteo rápido de la elección de Gobernador de Tabasco, 15 de octubre de 2006, 117 casillas.

GEA-ISA para el *Partido Acción Nacional*, Primera encuesta previa a la elección de Gobernador de Yucatán, 20-22 de abril de 2007, 1000 casos.

GEA-ISA para el *Partido Acción Nacional*, Segunda encuesta previa a la elección de Gobernador de Yucatán, 12-14 de mayo de 2007, 1000 casos.

GEA-ISA para el *Partido Acción Nacional*, Encuesta de salida para la elección de Gobernador de Yucatán, 20 de mayo de 2007, 3337 casos.

GEA-ISA para el *Partido Acción Nacional*, Conteo rápido de la elección de Gobernador de Yucatán, 20 de mayo de 2007, 100 casillas.

³ Por simplicidad, se etiquetan las coaliciones por el partido que las encabeza en términos de caudal de votos propios en la entidad demostrados en procesos en que hallan concurrido sin alianzas.

del PAN. De hecho, todavía en la encuesta de salida –aunque más en las preelectorales- se muestra una subestimación del voto por el PRI y una sobreestimación del voto por Acción Nacional, que sólo se eliminaría en el conteo rápido, lo que da idea de que esta divergencia no fue producto del esquema de muestreo, sino de sesgos en la declaración de la intencionalidad del voto respecto al sufragio efectivamente emitido.

Cuando se comparan los resultados de la elección para gobernador de Chiapas en 2006 con los procesos anteriores en ese mismo estado (gráfica 2) se descubre una clara similitud en el reparto de votos ocurrido entre las dos elecciones de Gobernador, en 2000 y 2006, mientras que la presidencial de 2006 resultaría diferente, al romperse el esquema bipartidario que ha caracterizado a los recientes comicios locales, por lo que la reducción del voto a favor de la opción de izquierda se apareja con una ampliación de su ventaja de forma paradójica.

La serie de encuestas aplicadas en el Estado de Tabasco (gráfica 3) muestran una relativa estabilidad durante el proceso, con una ventaja de diez puntos o más para el candidato del PRI sobre el candidato de la Coalición por el Bien de Todos. Esta diferencia y el reparto estimado resultaría sumamente próximo con el resultado oficial de esta elección.

Empero, nuevamente en Tabasco el resultado de la elección para Gobernador presentaría una clara proximidad con el observado seis años antes (gráfica 4), aunque la ventaja ahora fuera mayor, mientras que incluir como observación seriada el resultado de la elección presidencial de pocos meses antes resultaría anómalo, toda vez que el ganador de dichos comicios en la entidad fue la coalición que perdió los comicios para Gobernador en las dos ocasiones.

En el caso de Yucatán las encuestas mostraría un ajuste en las preferencias a pocos días del término de las campañas, que llevaría al PRI a adquirir una ventaja que sostendría para resultar el ganador de los comicios (gráfica 5).

En esta entidad, a pesar del vuelco de ganador de la gubernatura que se dio entre 2001 y 2007, los resultados de los comicios locales de nueva cuenta resultan más próximos entre sí que si se les coteja con los resultados para la elección presidencial de julio de 2006. Ello primordialmente por la presencia que logra la candidatura de la Coalición por el Bien de Todos en la pista presidencial, que no se reproduce en los procesos locales (gráfica 6).

Una manera alterna de leer los datos anteriores sería observar que mediciones aún distantes de los comicios locales posteriores a la jornada federal de julio de 2006 suelen aproximarse más a los resultados de las elecciones presidenciales que lo que pasará de manera efectiva en las urnas en fecha posterior. Esto es: las encuestas adelantadas respecto a procesos locales, pero posteriores a comicios presidenciales, se encontrarán

a medio camino entre el reparto observado en la pista federal y el reparto esperable y luego detectado que se dará en la pista local, donde se muestra una persistencia de los pesos realmente logrados por los partidos en cada entidad

Volviendo a la teoría del proceso de competencia en elecciones por un único puesto, expuesto en una colaboración anterior de este autor,⁴ las organizaciones partidarias mexicanas parecieran haber arraigado en determinadas entidades, donde cuando se disputa un único asiento o bien tienen una participación importante y son competidores efectivos por ese puesto o simplemente no lo son, en cuyo caso su votación será irrelevante para fines prácticos.

Los pesos relativos de los partidos tenderán luego a mostrar gran estabilidad y la disputa por cargos ejecutivos locales se dará entre las fuerzas efectivamente competentes en el estado, con variaciones en el margen que, de manera eventual, pueden repercutir en el cambio en el ganador y, por ende, en el encargado del ejercicio de gobierno.

Empero, esta estabilidad relativa de las votaciones locales no impone restricciones similares al reparto del sufragio en la pista federal, donde aunque la competencia es por un único puesto, este se define en la escala del agregado nacional, posibilitando una mayor participación en el voto de terceros lugares en la entidad que resulten simultáneamente competidores efectivos en el plano nacional y desviaciones del reparto convencional local entre las dos primeras fuerzas, aproximando el comportamiento local al reparto federal cuando existe una clara distancia entre ambos niveles.

Luego, la pista local corre paralela a la federal cuando se trata de elecciones para ejecutivo a cada nivel. La historia electoral de las entidades no puede ser entonces una serie única, que agrupe lo mismo procesos locales que federales, sino que debe distinguir inequívocamente unos comicios de otros.

Ello tiene un colofón: los resultados locales previos a unas elecciones federales no tendrían por qué anticipar los resultados en el plano nacional. Y si a eso se añade la conveniente seriación por separado de los comicios presidenciales y los intermedios en la escala federal, dados los desiguales niveles de concurrencia del electorado a las urnas y las diferentes lógicas a las que responde el elector en unos y otros comicios, el asunto de la previsión se vuelve más complejo.

Dos conclusiones saltan de inmediato del análisis anterior: por un lado,

⁴ De la Peña, Ricardo, "Escenarios electorales para México 2006: el juego de Simon", *Revista Mexicana de Opinión Pública*, núm. 1, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México-Consejo de Investigadores de la Opinión Pública, México, abril 2006, pp. 35-55.

hay que tener precaución en la lectura de los datos de encuestas temporalmente distantes de comicios, pues los repartos que muestren pudieran estar afectados no sólo por la menor presencia relativa de los partidos (que suele favorecer la declaración de preferencia a favor de la opción gobernante), sino por decisiones previas de los electores que respondan a pesos y formatos de competencia de comicios anteriores que no necesariamente empataran con las condiciones efectivas que se darán en los comicios por venir. Estos efectos tenderán a diluirse en la medida en que la elección de interés sea más próxima.

Segundo: la mejor información disponible para prever los repartos potenciales de voto, salvo casos excepcionales derivados de fracturas o condiciones inusuales, son los resultados de los comicios anteriores del mismo tipo y nivel. Esto es: hay que observar los resultados previos de elecciones similares (Gobernador con Gobernador, Ediles con Ediles, Presidente con Presidente, diputados federales con diputados federales, locales con locales), pues son mayores los movimientos entre elecciones seriadas por su fecha de celebración y reflejan una volatilidad más fuerte que la que se registra cuando se comparan peras con peras y manzanas con manzanas.

